

CONSIDERACIONES SOCIOPROFESIONALES

Socio-professional considerations

Juan José Díaz-Franco

Comisión Nacional de Medicina del Trabajo. Ministerio de Sanidad y Consumo. Madrid. España UE.

Es difícil la profesión del torero, la única tal vez que no se puede ejercer por obligación, o sea por cumplimiento de un deber; se desempeña por afición, por amor, por el deseo innato en el hombre de hacer lo que otro no haga, por demostrar el valor que le conduce a desafiar el peligro, y cuando estos elementos unidos no acompañan al lidiador, no llega ésta a la meta que el arte le marca, y se queda en medianía.

**“Diccionario Taurómico”
Sánchez de Neira**

El Toreo actual puede ser descrito mediante tres proposiciones sucesivas:

- Es una actividad que concede lucro y prestigio social.
- Es un espectáculo que da ocasión al inmediato lucimiento personal de sus protagonistas.
- Es una costumbre festiva en la actual cristaliza una antigua tradición ritual.

**“Esencia del toreo”
Dr. Pedro Laín Entralgo**

El ejercicio de la profesión de TORERO, fundamentalmente la de MATADOR, engloba el conocimiento y dominio de muchas otras habilidades profesionales en el ejercicio específico de su actuación, además de la que le es inicial y primariamente propia.

Habilidades profesionales que un Torero cuajado puede o debe desarrollar:

| | |
|------------------|-----------------|
| Artista Plástico | EstilistaSastre |
| Atleta | Socorrista |
| Bailarín | Empresario |
| Sacerdote | Psicólogo |
| Domador | Pedagogo |
| Cazador | Histrión |
| Canonista | Filósofo |
| Etólogo | Biólogo |
| Militar | Físico |
| Músico | Teósofo |
| Diplomático | Antropólogo |

“ASÍ COMO EL INGLÉS SE VE CAPITÁN DE NAVÍO, EL ESPAÑOL SE VE MATADOR”

**“MASA Y PODER”
Elías Canneti**

“Siempre me ha fascinado dominar a un animal y he tenido paciencia y cualidades para amaestrarlo. Mi primera aproximación al mundo de los toros fue por eso: Dominar al TORO. Experimento con ello un sentimiento de poder, no destructivo sino creador, en el hecho de dar forma a una bestia, de plegarla a mis deseos”.

**“Mi concepción del toreo”
Luis Francisco Esplá
“Quites” Valencia, 1984**

Para ser TORERO hay que estar LOCO, TIESO, SOLTERO Y ENAMORADO”

Roberto Domínguez

“No se me ha ido la locura del toreo. Sé que voy a morir con ella, porque para ser TORERO hay que estar loco de remate rotundamente loco”

Domingo Ortega

Durante el desarrollo de la corrida, el predominio del sistema nervioso vegetativo simpático hace que se incorporen a la actividad del torero nuevos elementos típicos del temperamento simpático, desarrollando por ello una eficacia episódica y brillante en los momentos arduos de la lidia.

El torero, sometido a grandes tensiones externas e internas durante la lidia, resulta, pese a todo, un ser lúcido que administra muy equilibradamente las difíciles situaciones que en el ruedo presentan los toros.

Tres componentes usuales del narcisismo son:

- Deseo de causar pismo.
- Deseo de superar a un oponente poderoso.
- Deseo de gozar del éxtasis proporcionado por la admiración de un público.

Seguramente, el factor más decisivo para que haya toreros es el de la gratificación narcisista.

El placer, de origen infantil, de despertar gran admiración, de sentirse glorificado, puede compensar muchas penalidades.

La lidia taurina (el atuendo de los toreros, las diversas suertes, la plaza) se presta de manera muy especial al despliegue de la grandiosidad narcisista.

**Dr. Cecilio Paniagua
Psicoanalista**

El Torero ha de ser persona capaz de una supresión eficaz del temor de origen externo. Su fallo puede precipitar fobias.

La supresión no equivale a negar el peligro, sino a apartarlo de la consciencia para que pueda prevalecer la inteligencia y la experiencia.

Es a la capacidad superlativa de supresión del torero a la que nos referimos al hablar de su valor.

El descontrol psicológico del torero, y no el toro en si, propicia la posibilidad del percance.

“La situación del toreo ante la corrida es la que corresponde al estado de “trema” (estado transitorio de tensión por el que pasan muchos profesionales que actúan en diferentes auditorios y que, de forma patológica, acontece en algunas enfermedades mentales). El torero, como el enfermo psicótico, se encuentra en un terreno imposible de abandonar por ningún lado y no puede encontrar un camino neutral para la autoestima: o se enfrenta con la situación o huye de la misma. Todos los elementos de la trema se cumplen en él paradigáticamente”.

**Dr. Fernández Moreno
Dr. Martínez Pardo**

Entre “serlo todo” y “tenerlo todo” la postura del matador es “serlo todo”. El torero vive en la sensación de la lucha y actúa solamente en tanto que lucha.

Es la supremacía, la victoria y solamente una tremenda necesidad de autoafirmación –con el neuroticismo que ella encierra- lo que sostiene al hombre firme ante la fiera.

Hay una trilogía sintomática del instinto de vida del torero cuyos elementos son: la fobia del miedo y del pánico, el predominio del masoquismo dentro de una postura sadomasoquista y los pensamientos obsesivo-anancásticos.

Léxico Español

relacionado con el miedo respecto al toreo a pie

| | | |
|------------|-------------|------------------------|
| Afligirse | Bullir | Jormiguillo |
| Aperrearse | Danzar | Movido |
| Aperreo | Dudar | Paserse |
| Arrugarse | Duda | Paso atrás |
| Azuzarse | Encaramar | Perder el salto |
| Bailable | Encogerse | Preocupación |
| Bailar | Espantada | Repullo |
| Bailoteo | Fatiga | La tila se ve muy cara |
| Banderazo | Hormiguillo | |

**Léxico Español de los toros”
(José Carlos de Torres)**

LOS TÍMIDOS TIENEN MIEDO ANTES DEL PELIGRO, LOS COBARDES DURANTE EL MISMO, LOS VALIENTES DESPUÉS

Jean – Paul Richter

EL PENSAMIENTO SUPERSTICIOSO Y MÁGICO PUEDE AYUDAR A SUPRIMIR EL MIEDO

Las conocidas supersticiones de casi todos los toreros constituyen vivencias de corte obsesivo-anancástico.

Las supersticiones pueden considerarse creencias o prácticas basadas en supuestas relaciones “si entonces”, que son falsas o indemostrables.

Se piensa que operan conexiones de causa-efecto o secuencias de eventos que, de hecho, no tienen base.

Frecuentemente, las supersticiones se basan en la ansiedad por lo que nos pueden reservar un ambiente natural que comprendemos confusamente, y es este carácter emocional lo que asegura su aceptación irracional y su dominio inmovibles.

Se han descrito unas denominadas “Ideologías Defensivas de Oficio”, correspondientes a determinadas actitudes, más bien insólitas, radicadas como rituales defensivos, específicos para cada profesión, y que todos practican como un estilo o un “TIC” del oficio que se transmite de generación en generación